

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Una paradoja: los objetos de goce se multiplican y el vacío se profundiza cada vez más.

Triolo Moya, Felipa Concepcion y Bower, Lorena.

Cita:

Triolo Moya, Felipa Concepcion y Bower, Lorena (2014). *Una paradoja: los objetos de goce se multiplican y el vacío se profundiza cada vez más. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/734>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/F7v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA PARADOJA: LOS OBJETOS DE GOCE SE MULTIPLICAN Y EL VACÍO SE PROFUNDIZA CADA VEZ MÁS

Triolo Moya, Felipa Concepcion; Bower, Lorena
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En la Cultura actual, los jóvenes se reúnen conformando verdaderas tribus urbanas, en las cuales el lazo social se supedita a transmitir como se goza mejor con el objeto que «colma». Como se consume más: droga, alcohol, «picadas de autos», internet, Nada (anorexia/bulimia) etc. Asimismo, la realidad devela, paradójicamente, la endeblez del prolífico lazo (chat, blogs, sms etc.) ya que, cuando de goce se trata: cada uno esta solo con su goce. Consume y se consume denodadamente, sumiéndose él mismo en las reglas del mercado al proponerse, como objeto de goce. El vacío generado por la cultura actual constriñe al joven a buscar con que «llenarlo»; aparecen en el mercado múltiples «objetos gadgets», soluciones ficticiales que intentan remedar la angustia.

Palabras clave

Adolescente objetos gadgets cultura actual angustia

ABSTRACT

A PARADOX: THE OBJECTS OF POSSESSION MULTIPLY AND THE EMPTINESS IS DEEPENED INCREASINGLY

In the current Culture, the young men get together agreeing real urban tribes, in which the social bow is subordinated to transmitting since to enjoy itself better with the object that fill it . Since it is consumed more: drug, alcohol, «nosedives of cars», Internet, Nothing (anorexia/bulimia) etc. Likewise, the reality show, paradoxically, the flimsiness of the prolific bow (chat, blogs, sms etc.) since, when about possession it treats itself: each one this one only with his possession. It consumes and is consumed boldly, sinking he itself in the rules of the market on having proposed, since object of possession The emptiness generated by the current culture restricts the young man to searching with that to fill it ; they appear on the market multiple objects gadgets, solve fictional that try to imitate the distress.

Key words

Teenager objects gadgets current culture distresses

En la Cultura actual, los jóvenes se reúnen conformando verdaderas tribus urbanas, en las cuales el lazo social se supedita a transmitir como se goza mejor con el objeto que «colma». Como se consume más: droga, alcohol, «picadas de autos», internet, Nada (anorexia/bulimia) etc. Asimismo, la realidad devela, paradójicamente, la endeblez del prolífico lazo (chat, blogs, sms etc.) ya que, cuando de goce se trata: cada uno esta solo con su goce, lo que evidencia la naturaleza *esencialmente autista del goce*; singular goce de un cuerpo solo, sin el Otro.

Cabe aclarar que no amerita que se prescinda del cuerpo del Otro, el goce autista implica que el cuerpo propio goza de cualquier mane-

ra, y recurriendo a cualquier artilugio: en sí mismo, el solitario goce masturbatorio (el goce del idiota) pero también [es] en sí mismo, a través del cuerpo del Otro. El cuerpo también puede hacer uso de la palabra, en su búsqueda de goce, pero ésta no comunica; se trata de un «blablabla» que sólo le sirve para seguir gozando sólo.

Las pequeñas naderías

El sujeto Consume y se consume denodadamente, sumiéndose él mismo en las reglas del mercado al proponerse como objeto de goce.

El vacío generado por la cultura actual constriñe al joven a buscar con que «llenarlo»; aparecen en el mercado múltiples «objetos gadgets», soluciones ficticiales que intentan remedar la angustia; una multiplicidad de objetos se proponen como artificios valederos para colmar su deseo, inagotable por estructura. Empero, un resto se relanza repetitivamente hacia cada nuevo objeto subsumiéndolo en esta dialéctica consumista desenfadada e ilimitada que profundiza aún más su orfandad al impedir que se ligue un significativo a lo real emergente.

Una multiplicidad de objetos «naturales» (oral; anal; escópico; invocante y hasta el Nada), *de la industria y de la cultura* vienen, como suplemento, a colmar infructuosamente la pérdida de goce. El objeto a plus de goce es el dispositivo de goce pulsional que se instaura como respuesta a la sustracción de goce, que el «tijeretazo» del significativo causó en lo Real.

Pertenecer al rebaño tiene un costo: la falta, que precisamente el objeto plus de goce, pretende colmar.

Trozos de goce que Lacan llamaba, *pequeñas naderías*; fugaces en el tiempo, se nutre cada vez más nuestro cuerpo, su goce solitario y su falta de gozar.

El sujeto cautivo de un goce autístico y globalizado (cabe la paradoja) que no pasa por el Otro del lenguaje, el Otro social e incluso el Otro sexual; esclavizado por el lema epocal: «*nothing is imposible*», niega la existencia de lo imposible y la «*castración*» dando lugar a la aparición de patologías severas, tales como: la anorexia nerviosa, la bulimia, algunas modalidades de obesidad, las a-dicciones, actos violentos y/o delincuenciales en los que se observa un gran compromiso corporal que coloca al sujeto al borde.....de la muerte.

Re-significación del Ideal del Yo

En este contexto se re-significa el lugar del Ideal del yo, operador fundamental en la constitución de la subjetividad, en tanto representante de aquellos valores admitidos socialmente, y con los que el sujeto se identifica. Así, a través de estas identificaciones, el Ideal se erige como un medio capaz de encauzar las acciones del hombre en el seno de la Sociedad: siempre a costa de deponer un anhelo, de un sufrimiento.

Las insignias ideales del Otro son las zapatas en las que se insti-

tuye el sujeto del inconsciente, las identificaciones que hacen fundamento, y que cuando entran en conflicto con el goce pulsional causan un profundo sufrimiento

Despojado el sujeto, en ese punto, de la mediación simbólica, no piensa, estalla, teme, «enloquece», la fuerza bruta irrumpe pudiendo tener como des-enlace la muerte (asesinato, suicidio).

En lo social, el vacío en el campo de las ideas conduce a los actores sociales a implementar una mirada anacrónica sobre los hechos que ocurren en la actualidad. Palabras dramáticas sustituyen a las acciones y se disuelven al discurrir el tiempo.

Retomando, la demanda de un goce ilimitado pone al joven en un estatuto de privación permanente que conlleva el des-anudamiento entre el goce y el Ideal del yo (*I(A)*). Al debilitarse los códigos que sostienen y ordenan dicha urdimbre, se impondría una *modalidad de goce que caracterizaría a la perversión antes que a la neurosis*.

Todas estas mostraciones exhibirían una *predominancia del actuar sobre el simbolizar* así como la preeminencia de una *lógica fundada en modos de goce desplegados a partir del plus-de-goce y no del Otro*, lo cual da cuenta de un *debilitamiento del orden simbólico y no del yo*.

El adolescente hoy

La adolescencia remite, sin dudas, a un momento de crisis donde habrá de decidirse (una vez más) el futuro del sujeto. Implica una construcción simbólica que reencausa las investiduras pulsionales; más que un tiempo cronológico entraña un tiempo lógico, en este sentido, se trata al igual que en la infancia, de un momento estructural del psiquismo.

En la sociedad actual la adolescencia es el tiempo de la idolatría, la edad dorada, pero también y paradójicamente, una etapa de notable desamparo. Los padres se muestran ausentes o bien han dimi-tido en su función de guías asumiendo el lugar de pares. La cultura del narcisismo generalizado, idealiza la satisfacción inmediata y dificulta la postergación, la espera, el pensamiento y la palabra.

El adolescente no sólo debe construirse un cuerpo sino también debe hacerlo con los objetos, por tanto se ve compelido a elegir objetos sobre los cuales depositar su libido; el mercado le ofrece una multiplicidad «en oferta» de fácil acceso que lo atrapan y le impiden elegir quedando, el joven, entrampado en un circuito inconcluso y demandante.

Detrás de esta mascarada de proa, la inhibición y la vergüenza a menudo son el signo distintivo de este adolescente light, extremadamente vulnerable e incapaz de con-vivir. Prefiere refugiarse en una soledad «compartida» no sólo con otros (chat, líneas telefónicas, etc.) sino y fundamentalmente con objetos de consumo que le garantizan acceder al pináculo de la felicidad.

Para «atrapar» al deseo del otro, en la actualidad existen mandatos que conminan especialmente al joven, a comprar lo último que aparece en el mercado; a señalarle cómo divertirse (forzadamente), y así estar a la expectativa del próximo modelo.

A modo de conclusión:

En una búsqueda *alocada* de goce, el adolescente actual, se encuentra «*Como a la deriva*» e incapaz de hallar emblemas identificatorios que lo orienten; acude a los objetos que exhibe el mercado con la ilusión de que éstos podrán ofrecerle algún anclaje, aún cuando deba abolir, sacrificialmente, la diferencia entre objeto de consumo y objeto de deseo. *Consume y se consume denodadamente*, sumiéndose él mismo en las reglas del mercado al proponerse como objeto de goce.

Desde el Otro social actual, se facilitan ciertas estratagemas para sortear la castración delineando noveles estrategias para eludir la falta; socialmente, parece *propiciarse la complicidad en la desmentida*; a través de una legalidad bifronte se tolera la connivencia de lo prohibido y también de su quebrantamiento. La desmentida, conmina a la disociación y a decidir sobre la base de rechazar y distorsionar un fragmento de la realidad.

Frente a un Otro completo que, apoltronado en el imperio del Goce, ordena gozar de cualquier manera, el joven construye una manera particular de vivir que conlleva un «alto costo»: la aparición de mostraciones encarnadas y/o verdaderas huidas -del sujeto- de escena (pasaje al acto). El in-dividuum se conduce directamente hacia la sustancia gozante, así sea su propio cuerpo.

BIBLIOGRAFIA

Assoun, P. L., Cervasco, R. Charraud, N. (1984) « Aspectos del malestar en la cultura», Manantial Serie Mayor, Buenos Aires, Argentina.

Lacan, J. (1961). Seminario VII: «La ética del psicoanálisis», Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1988.

Lacan, J. (1969) Seminario XVII. «El envés del Psicoanálisis». Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1990.

Lacan, J. (1972). Seminario XX: «Aún». Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1990.

Lipovetsky, G. (1994), « Los tiempos hipermodernos», Ed. Anagrama, Barcelona, España. 2006.

Miller, J. A. (2003) «El Otro que no existe y sus comités de ética», Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2005

Miller, J.A (1989). «Patologías de la ética»: Il Encontro Brasileiro do Campo Freudiano, São Paulo, 1989. En: Lógicas de la vida amorosa. Buenos Aires: Manantial. 1991.

Stevens, A. (2001). « Nuevos síntomas en la adolescencia». Conferencia dictada en la EOL- Rosario el 13-03-01. Traducción simultánea de Marcela Errecondo, transcripción de María Eugenia Chaudesaygues. Versión autorizada pero no revisada por el autor.